

lo del amor sea un corazón atravesado de una flecha, y el vuestro lo esté de una lanza; pero acertada cosa me parece, pues tan grande corazón no pudiera ser atravesado de menor flecha, y fué justo que aquel hierro fuese tan grande, para que la puerta que hiciese lo quedase; que si no la hubiera en Vos, Cordero Santísimo, ¿por dónde entrara el hombre á vuestro divino Padre? ¿qué ángel fuera poderoso á guiarle á él? ¿qué serafín corriera la cortina de su majestad (1)? ¿qué méritos

(1) Sabida cosa es que una de las causas puramente sociales y políticas que contribuyeron al extravío del

satisficieran nuestras ofensas? ¿quién moviera sus entrañas á piedad, sino vuestras heridas, cinco mil en el cuerpo, sesenta y dos en la cabeza, cuatro en los

---

gusto literario en nuestro país, fué la afectación y el amaneramiento que introdujo en él la casa de Borgoña. Esta sociedad sencilla y patriarcal, que en tiempo de los Reyes Católicos podía considerarse y seguramente se consideraba como una gran familia, se vió súbito amoldada por una dinastía extranjera que ni comprendía su lenguaje, á las formas acompasadas y hasta cierto punto más cultas de los reinos del Norte, lo que produjo en sus costumbres y en su modo de ser honda perturbación y extraños y sensibles sacudimientos. Solo, pues, recordando la exagerada etiqueta de la casa de Borgoña, que implantó en nuestra corte Carlos V y perfeccionó Felipe el Hermoso, se comprende el extravío de un poeta como Lope de Vega, que hace á un serafín *sumiller de cortina del Señor*.

piés y las manos, y la de vuestro costado, puerta principal del cielo? Yo me acuerdo que andaba de puerta en puerta, pidiendo el remedio que deseaba; pero á ninguna llegué, dulcísimo Jesús, que la hallase tan abierta como la de vuestro enamorado pecho, pues viéndola así, cuerdo consejo ha sido, y aun forzosó, entrar por Vos á vuestro Padre, porque ninguno se puede atrever á la grandeza de Dios sin ponerle delante á Jesucristo, su Hijo, figura de su sustancia y resplandor de su gloria; y aun éste, Señor mio, lleno de heridas desde los piés á la cabeza, para que el Eterno Padre se en-

ternezca, viendo lo que le ha costado de su sangre el dar á los hombres vida.

La estrella que me guió á Vos fué vuestra piadosísima Madre, que como es abogada nuestra y en la mar de nuestras tormentas luce, por oscuro que corra el tiempo de nuestra ceguedad, no sé si acertára yo á Vos, si con la claridad de su intercesion no os hubiera visto. Mi ángel me llevó á ella, ella á Vos, y Vos á vuestro Padre. ¡Qué pasos de salud tan acertados! ¡Bien haya el ángel que me inspiró! mil glorias accidentales se le acrecienten. Bendita sea mil veces la estrella de Jacob, y Vos infinitamente ala-

bado de los coros celestiales y de los hombres. Ya, Señor mio, con las ansias del tierno amor, que conozco en vuestro pecho, deseo abrazarme con él para que si el mio está como papel blanco, y habeis borrado las manchas de mis culpas con el agua de vuestra gracia, se estampe en mí el mismo, cuyas armas divinas traiga yo por blason esculpidas en él, como decia el Apóstol. En verdad, Señor mio, que imaginé que las espinas de la cabeza defendieran el abrazo; pero ellas mismas han sido las flores, con que pasé el desmayo de las ansias del amor; porque ya son mis amores de tan amorosa

fuerza en mí, que sin ellas me hubiera abrasado la que tiene vuestra imaginacion.

Ya os dije que salí, cuando llegásteis á mi puerta coronado de aljófar, como lirio del campo á la primera luz; mas hoy que llego yo á la divina vuestra, tan teñido os hallo de la púrpura de Edón, de quien venís, y con tantas rosas y rubies de sangre entre las espinas y cabellos, que parece que pedís que os socorran las almas por quien padeceis tales tormentos, sinó con ayudároslos á sufrir, con agradeceros llorando que los paseis por ellas. Yo pues, aunque Vos digísteis á



deje de sentir, yo seré entretanto intérprete de los conceptos de su desmayo, no obstante que penetrais los pensamientos de su enamorada imaginación. Mas ¡ay Dios mio! ¿qué serafín purificará mis lá-

---

El poeta dramático hace traición al poeta místico en muchas ocasiones.

Muerto estais, por eso os pido  
El corazón descubierto;  
Para perdonar, despierto,  
Para castigar, dormido.

Es una bella imitación de aquel versículo del Eclesiástico:—*Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.* (No esté tu mano estendida para recibir, y encojida para dar.)

En todo lo demás, y hasta en el tono galanteador (permitase la frase) de los versos, parece que tuvo Lope á la vista el *Cantar de cantares*.

Hoy para rondar la puerta  
De vuestro santo costado.....

bios, sino toma una ardiente brasa del altar de vuestro amor? que es tanta la excelencia de vuestra divina dignidad, que pensando en Vos desfallece la fuerza del entendimiento mortal, porque sois in-

---

Salomon dice:—Me levantaré y daré vueitas a la ciudad: por las calles y las plazas buscaré al que ama mi alma.

Quando de Egipto salí  
Y el mar del mundo pasé.....

•Quando hube pasado de ellos, hallé al que ama mi alma.—dice Salomon.

Si decís que está velando,  
Quando vos estais durmiendo.....

•Yo duermo y mi corazón vela; la voz de mi amado que toca.

•Abremé, hermana mia, amiga mia, paloma mia etc.

Anduve de puerta en puerta  
Quando a vos no me atreví.....

•Descendí al huerto de los nogales.

comprensible; ni el sentido os percibe por invisible, ni la lengua os esplica por infabable: ningun lugar os circunscribe, ni pluma os declara, ni tiempo os mide: sois sin calidad bueno, sin cantidad grande,

---

Porque ya son mis amores  
 Tan puros y ardientes rayos....  
 «Sostenedme con flores: cercadme de manzanas, por que desfallezco de amor.»  
 Coronada de rocío  
 Toda la cabeza os ví....  
 «Abremé.....porque mi cabeza esta llena de rocío, y mis guedejas de las gotas de las noches.»  
 Los galanteos al santísimo costado de Nuestro Señor Jesucristo, responden tambien a una bellissima parábola muy frecuente en la Biblia.  
 Si non benedixerunt mihi latera ejus. (*Si no me benedijeron sus costados.*)

(JOB, cap. 31, v. 20.)

y sin necesidad Criador: Vos finalmente infinito, no segun la cantidad dimensiva, que esta no la hay en Dios, sino la virtual que está en Vos. ¡Oh palabra santísima del Padre eterno y coeterno con él! ¡Oh simplicísima é infabable deidad! que por presencia potencial, que es vuestra inmensidad divina, pudiérais ocupar infinitos mundos, si los hubiérades criado, cuyo ser no es accidente, sino subsistente verdad.

Vos que conoceis los tiempos eternamente, las cosas mudables inmutablemente, las contingentes infaliblemente, y las futuras presencialmente; ¿qué ha

de ser de mí? ¡oh cuántas veces, Señor, se queja vuestro Profeta-Rey de la brevedad de la vida! Temores son del fin cierto é incierto: cierto, porque ha de ser, é incierto, porque no se sabe cuando ha de ser.

Vos preguntastes á Job si sabia antes de ser, qué habia de ser, ó tuvo entonces conocimiento del número de sus dias; pero ya él os habia dicho que era hombre nacido de mujer, y que habia breve tiempo y lleno de miserias que salia al Aurora como flor, y fugitivo como sombra, en ningun estado permanencia; que Vos, Redentor mio, sabiades

los términos de su vida, constituidos por vuestra voluntad de que era imposible retroceder, y que el árbol cortado podia tener esperanza de reverdecer y envejeciéndose las raíces en la tierra, tender los ramos, cuyo tronco muerto en el polvo, al olor de las aguas produciria la misma corona de hojas que tuvo luego que fué plantado; no el hombre una vez desnudo de este mortal vestido. A un filósofo le pareció que el arte era largo, y la vida breve;<sup>(1)</sup> pues si para una ciencia

(1) Es el primer aforismo de Hipócrates: *arts longa, vita brevis etc.*